

El Trato Rojo (*Red Deal*)

Acción Indígena para salvar nuestra tierra

La Nación Roja - therednation.org

Parte 1: Terminar la ocupación.

(Parte 1) ¿Quién es la Nación Roja?

PRINCIPIOS DE UNIDAD

Somos revolucionaries indígenas. Somos, antes de nada, camaradas y parientes. Practicamos democracia radical y compasión por todo pariente. A pesar de las diferencias en roles organizacional y afiliación, somos iguales en la lucha. Somos anti-capitalistas y anti-coloniales.

Somos feministas indígenas que creen en relacionalidad radical. No buscamos una forma más ligera de capitalismo o colonialismo—exigimos un sistema enteramente nuevo basado en la paz, la cooperación y la justicia. Para que nuestra Tierra y parientes vivan, el capitalismo y el colonialismo deben morir.

Perteneceemos a largas tradiciones de resistencia indígena. Reivindicamos nuestro justo lugar entre todes les luchadores por la libertad por el mundo. No somos los primeros, ni tampoco seremos los últimos. Avanzando esta historia, creamos activamente el mundo en el que queremos vivir.

No buscamos solo desafiar al poder, sino construir poder. No somos simplemente una negación del presente colonial pesadillesco—colonialismo, capitalismo, heteropatriarcado, imperialismo y supremacismo blanco—somos la encarnación y la afirmación de un futuro indígena que se viene, un futuro en el que quepan muchos mundos.

Creemos que todas las naciones oprimidas tienen el derecho de auto-determinación—a decidir sus propios destinos. Nosotres, la Nación Roja, somos pueblo auto-determinantes. Promulgamos los valores de libertad e integridad en como aspiramos vivir como buena gente de la tierra.

Organizamos a través de educación y agitación para el cambio revolucionario. Animamos a nuestros parientes y camaradas a creer en el cambio

revolucionario. Propugnamos la descolonización global. Agitamos entre los pobres, las clases trabajadoras, los colonizados y los desposeídos para instilar la confianza para contrarrestar y tomar control de nuestros destinos.

Creemos en el pesimismo del intelecto y el optimismo de la voluntad. Somos responsables ante nuestro pueblo y nuestras naciones. No tenemos una política “perfecta”. No creemos en el faccionalismo o la ideología rígida. Podemos morir habiendo tenido las “posiciones correctas” pero sin haber logrado nada ni liberado a nadie. El deseo de tener la “razón” o ser “perfecto” es la más alta forma de cinismo. Nuestro rol como revolucionarios es aupar el movimiento en todo momento. Por encima de todo, deseamos ser libres y creemos que venceremos. El optimismo prosperará mientras que luchemos por la libertad.

Creemos en ideas correctas, que solo vienen a través de la praxis y la lucha revolucionaria. Nuestro poder y juicio viene de la labor de nuestra lucha.

No estamos “por encima” del pueblo. Cuando el pueblo se mueve, nos movemos con ellos. Somos los “persuasores permanentes” que creen que el cambio revolucionario no es solo posible, sino inevitable. Como nuestros corazones, nuestra política está abajo y a la izquierda. Y porque somos “los de los cinco dedos”, nuestros puños son del tamaño de nuestros corazones. Alzamos nuestros puños para levantar los corazones de nuestro pueblo. Lo damos todo y tomamos nada para nosotros.

Mantenemos la integridad personal y organizacional en todo momento del movimiento. EL cambio es dialéctico y lleno de contradicciones. A menudo viene sin aviso o sin ser percibido. Las tendencias y contradicciones reaccionarias intentarán destruir nuestro ímpetu, reducir nuestro optimismo y probar nuestra integridad. Vendrán de muchas maneras, a menudo inesperadas. Incluso en la duda, nos comprometemos a mantenernos fieles a nuestros principios políticos y firmes en nuestro compromiso a la lucha y el optimismo revolucionario.

Somos la Nación Roja.

MISIÓN

La Nación Roja se dedica a la liberación de los pueblos indígenas del capitalismo y el colonialismo. Centramos luchas y programas políticos indígenas a través de la acción directa, la reivindicación, la movilización y la educación.

QUIÉNES SOMOS

Somos una coalición de activistas, educadores, estudiantes y organizadores comunitarios indígenas y no indígenas propugnando la liberación indígena. Nos formamos para enfrentar la invisibilidad y la marginación de las luchas indígenas en el activismo *mainstream* de justicia social, y para poner en el primer plano la destrucción y violencia dirigida a la vida y tierra indígenas.

AREAS DE LUCHA

Indigenidad: Luchamos por la defensa y la vitalidad de los pueblos y las tierras indígenas. La indigenidad es una codición política que desafía la existencia y dominación de estados-nación coloniales.

Liberación: Luchamos por la repatriación de vidas y tierra indígena. La liberación no es “curarse” o “superarlo”. Es una lucha por transformación material y estructural.

Resistencia: Continuamos la larga historia de resistencia indígena anti-colonial reviviendo la resistencia activa como algo fundamental para la liberación.

Coalición: Nos movilizamos para la acción e involucración comunitaria generalizada en las luchas indígenas por la liberación.

PROGRAMA DE DIEZ PUNTOS

EXIGIMOS EL FIN DE LA VIOLENCIA CONTRA LOS PUEBLOS INDÍGENAS Y NUESTROS PARIENTES NO HUMANES A TRAVÉS DE

1) La reinstauración de los Derechos de los Tratados (*Treaty Rights*)

De 1776 a 1871, el Congreso de U.S.A. ratificó más de 300 tratados con las Naciones Indígenas. Una provisión en el Acto de Apropiedades Indias de 1871 retiró el reconocimiento federal de las Naciones Indígenas como entidades políticas separadas, contraídas mediante tratados hechos con los Estados

Unidos. En consecuencia, la firma de tratados fue abolida; y se estableció que “ninguna nación o tribu India. Dentro del territorio de los Estados Unidos será reconocida como nación, tribu o poder independiente con el que los Estados Unidos pueda contratar mediante tratado”.

Exigimos la reinstauración de la firma de tratados y el reconocimiento de la independencia indígena. Exigimos que las Naciones Indígenas asuman su legítimo lugar como Naciones independientes garantizando el derecho fundamental a la autodeterminación de su pueblo, sus comunidades, sus bases en la tierra y sus sistemas políticos y económicos.

2) Los derechos completos y la protección igualitaria para el Pueblo Indígena

Siglos de traslado forzado y desposesión de la tierra han resultado en el desplazamiento masivo de las Naciones Indígenas y pueblos de sus tierras natales originales y ancestrales. Hoy en los Estados Unidos cuatro de cinco pueblos indígenas no viven en reservas o tierras federales en fideicomiso (*federal trust lands*). Muchos fueron y son forzados a dejar tierras en reservas y federales como refugiados económicos y políticos debido a desempleo alto, políticas gubernamentales, pérdida de tierra, falta de infraestructura y violencia social. Aún así, la gente indígena fuera de la reservas enfrenta tasas igualmente altas de violencia física y sexual, sinhogarismo, encarcelamiento, pobreza, discriminación y explotación económica en ciudades y pueblos rurales fronterizos.

Exigimos que los derechos de los tratados y los derechos indígenas sean aplicados y salvaguardados tanto dentro como fuera de las reservas y las tierras federales en fideicomiso. Toda norte américa, el hemisferio occidental, y el Pacífico es tierra indígena. Nuestros derechos no empiezan ni terminan en fronteras imperiales impuestas que nosotros ni creamos ni consentimos. Los derechos deberán ser aplicados de acuerdo con la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas (UNDRIP) y las doctrinas históricas y políticas de las Tribus específicas.

3) El fin de la violencia disciplinaria contra los pueblos indígenas y todos los pueblos oprimidos

En los Estados Unidos, más de tres millones de personas están encarceladas en el sistema carcelario más grande del mundo. Los pueblos indígenas y los pueblos oprimidos son encarcelados y perseguidos por las fuerzas del estado de manera desproporcionada. En este sistema, la gente indígena son el grupo con más probabilidad de ser asesinado o acosado por las fuerzas del estado, así como de sufrir altas tasas de encarcelamiento. Esto prueba que el sistema es inherentemente racista y que disciplina a los pueblos marginados políticamente para mantenerlos oprimidos e impedir que desafíen instituciones racistas como las prisiones, la policía y las leyes que mantienen el statu quo. Las instituciones disciplinarias racistas contribuyen a la continuada desposesión y muerte de los pueblos y las formas de vida indígenas en Norte América.

Exigimos el fin del control policial racista y violento contra los pueblos indígenas tanto dentro como fuera de las reservas y las tierras federales en fideicomiso. Exigimos el fin de las instituciones estatales racistas que injustamente acosan y encarcelan a los pueblos indígenas y todos los pueblos oprimidos.

4) El fin de la discriminación contra la Mayoría Silenciosa indígena: la juventud y los pobres

La juventud indígena y los pobres y sintecho indígenas sufren opresión y violencia a niveles más altos que otras clases y grupos de gente indígena. La gente indígena sufre pobreza y sinhogarismo a niveles más altos que otros grupos. Las tasas de suicidio y criminalización de la juventud indígena siguen subiendo como la espuma. La juventud indígena forma ya un 70% de la población indígena total y sufre tasas de violencia física y sexual y TEPT (trastorno de estrés postraumático, *PTSD*) más altas que otros grupos. Los pobres y sintecho indígenas sufren tasas de criminalización, alcoholismo y violencia más altas que otros grupos. Debido a que muchos jóvenes y pobres y sintecho indígenas viven fuera de las reservas y las tierras en fideicomiso, son tratados como inauténticos y sin derechos. La juventud indígena y los pobres indígenas siguen siendo marginados e ignorados dentro de las Naciones Indígenas, los sistemas políticos dominantes y activismo *mainstream* de justicia social.

Exigimos el fin del silenciamiento y culpabilización de la juventud indígena y les pobres y sintecho indígenas. Exigimos el fin de la violencia y control policial injustos que ellos sufren. La juventud indígena y les pobres y sintecho indígenas son parientes que merecen apoyo y representación. Exigimos que estén en el centro de las luchas indígenas por la liberación.

5) El fin de la discriminación, persecución, asesinatos, tortura y violación de mujeres indígenas

Las mujeres indígenas son objeto de persecución, asesinatos, violaciones, discriminación y marginación legal, política y extralegal en Norte América. Esto es parte del proceso en curso de eliminar los roles políticos y tradicionales de las mujeres como lideresas en las sociedades indígenas. En los Estados Unidos más de 1 de cada 3 mujeres indígenas será violada en su vida, a menudo como niñas. Desde 1980, alrededor de 1200 mujeres indígenas han sido desaparecidas o asesinadas en Canada; muchas son chicas jóvenes. Las mujeres indígenas están en mayor riesgo de ser objeto de trata y explotación sexual que otros grupos. Las mujeres indígenas siguen sufriendo sexismo y marginación dentro de los sistemas políticos indígenas y dominantes, y dentro de las estrategias *mainstream* de justicia social.

Exigimos el fin de la discriminación, persecución, asesinatos, tortura y violación de mujeres indígenas por medios legales, políticos o extralegales. Las mujeres son la columna vertebral de nuestros sistemas de gobierno políticos y tradicionales. Nos dan y representan la vida y la vitalidad. Exigimos que las mujeres indígenas estén en el centro de las luchas indígenas por la liberación.

6) El fin de la discriminación, persecución, asesinatos, tortura y violación de gente indígenas lesbiana, gay, bisexual, transgénero, queer y gente de dos espíritus (LGBTQ2+)

La gente indígena LGBTQ2+ sufre persecución, asesinatos, tortura y violación dentro las Naciones Indígenas y en la sociedad dominante. Los procesos de colonización y heteropatriarcado imponen roles de género binarios, estructuras familiares nucleares, y jerarquías dominadas por el hombre que están diametralmente opuestas con las leyes tradicionales y organización social indígenas, donde la gente LGBTQ2+ ocupaba posiciones de privilegio y estima.

El efecto de este sistema para indígenas LGBTQ2+ es violento. LGBTQ2+ indígenas sufren tasas de asesinato, explotación sexual, delitos de odio, discriminación, abuso de sustancias y sinhogarismo a niveles altos. Como la juventud, los pobres, los sintecho y las mujeres indígenas, los indígenas LGBTQ2+ siguen siendo marginados e ignorados en los sistemas políticos indígenas y dominantes, y en las estrategias de justicia social metropolitanas que ignoran las problemáticas mayormente rurales de los LGBTQ2+ indígenas.

Exigimos el fin de la discriminación, persecución, asesinatos, tortura y violación de la gente indígena LGBTQ2+, por medios legales, políticos o extralegales, tanto en las sociedades indígenas como en la dominante. Los LGBTQ2+ indígenas son parientes que merecen representación y dignidad. Exigimos que estén en el centro de las luchas indígenas por la liberación.

7) El fin de la deshumanización de las gentes indígenas

La apropiación de la imagerie y cultura indígena para el entretenimiento, como mascotas deportivas y otras representaciones racistas, y la celebración del genocidio por vacaciones y diversión, como el Día de Colón y el Día de Acción de Gracias, deshumanizan a la gente indígena e intentan lavar (*whitewash*) historias de genocidio y desposesión en curso. Estas apropiaciones contribuyen al borrado de las gentes indígenas en curso, e intenta minimizar las duras realidades e historias de colonización. Estas apropiaciones son crímenes contra la historia.

Exigimos el fin de la deshumanización de las gentes indígenas mediante la apropiación cultural, imagerie racista y las celebraciones del genocidio y la colonización. Condenar la violencia simbólica y representacional es una parte esencial de cualquier lucha material por la liberación.

8) Acceso a educación, sanidad, servicios sociales, empleo y viviendas apropiadas

El acceso a educación, sanidad, servicios sociales y vivienda de calidad son derechos humanos fundamentales. Sin embargo, en casi todo estándar de calidad de vida, la gente indígena tiene el peor acceso a oportunidades educativas, sanidad, servicios sociales y vivienda adecuadas en Norte América. La gente

indígena también tiene niveles más altos de desempleo que cualquier otro grupo en los Estados Unidos, tanto dentro como fuera de la reserva. El acceso a estándares de vida significativos está garantizado históricamente bajo muchos derechos de los tratados, pero han sido consistentemente ignorados y desigualmente aplicados geográfica y regionalmente.

Exigimos el cumplimiento y aplicación universal de los servicios para mejorar el estándar de vida de la gente indígena de acuerdo con las provisiones en los tratados y el UNDRIP, ya sea para gente residiendo dentro como fuera de las reservas y tierras en fideicomiso. Norte América es nuestro hogar y exigimos más que mera supervivencia. Exigimos condiciones para prosperar.

9) La repatriación de las tierras y vidas indígenas y la protección de parientes no humanes

El tratamiento ético de la tierra y de parientes no humanes empieza por como actuamos. Debemos en primer lugar ser ofrecidos la oportunidad de llevar vidas dignas como gente indígenas que son libres de desempeñar nuestro propósito como guardianes de la vida para poder proteger y respetar a nuestros parientes no humanes—la tierra, el agua, el aire, las plantas y los animales. Debemos tener la libertad y salud necesarias para tomar decisiones justas, éticas y consideradas para defender la vida. Sufrimos la destrucción y violación de nuestros parientes no humanes ejercida por la militarización, los vertidos tóxicos y la contaminación, y la extracción de recursos como violencia. Los humanes perpetran esta violencia contra nuestros parientes no humanes. Seremos incapaces de vivir en nuestra tierra y continuar como parientes reconocidos por los ancestros si se le permite continuar a esta violencia.

Exigimos el fin de todo control corporativo y estadounidense de tierra y recursos indígenas. Exigimos el fin de la colusión Tribal con estas prácticas. Exigimos que los puntos 1-8 sean cumplidos para permitir a las gentes indígenas vivir de acuerdo con su propósito como seres humanos que protegen y respetan la vida. Los humanes han creado esta crisis y siguen ejerciendo una violencia horrible contra nuestros parientes no humanes. Es nuestra responsabilidad cambiarlo.

10) El fin del capitalismo-colonialismo

La gente indígena esta bajo constante asalto por una lógica capitalista-colonial que aspira a la eliminación de formas de vida no capitalistas. Las economías coloniales interrumpen la cooperación y asociación y en cambio fuerzan a la gente a entrar en relaciones jerárquicas con agentes de autoridad colonial que funcionan como fuerza ocupante permanente sobre tierras indígenas. Estos agentes existen para controlar y disciplinar a las gentes indígenas para asegurar que acatamos la lógica capitalista-colonial. Hay muchos métodos y agentes de autoridad y disciplina. Está la policía. Están las corporaciones. Están las prácticas sociales y culturales llamadas “normales” como dominación masculina, heterosexualidad e individualismo que no animan a conformar al sentido común del capitalismo-colonialismo. Todas estas son formas violentas de control e invasión social que extraen vida de les indígenas y otras gentes oprimidas para aumentar sus márgenes de ganancias y consolidar el poder en las manos de los estados-nación pudientes como los Estados Unidos. Todo el sistema depende de la violencia que facilita la acumulación de riqueza y poder y que suprime formas de vida otras, no capitalistas, que pueden desafiar modos dominantes de poder. Las posibilidades políticas de la liberación indígena no emergen de formas de desarrollo económico o institucional, incluso si estos son controlados Tribalmente bajo un velo de “autodeterminación” o “cultura”. Solo pueden emerger del desafío directo al sistema capitalista-colonial de poder mediante la lucha y resistencia colectivas.

Exigimos el fin del capitalismo-colonialismo a nivel global. Las gentes, jóvenes, pobres y sintecho, mujeres, LGBTQ2 y parientes no humanos sufren formas de violencia extrema y regular porque el sistema entero se basa en nuestra muerte. El capitalismo-colonialismo significa muerte a las gentes indígenas. Para que las gentes indígenas vivan, el capitalismo y el colonialismo deben morir.

#TOMARLOS BANCOS NO LAS TIERRAS
#TODALUCHA ES LUCHA CLIMÁTICA
#CONSTRUIRLUCHA COMÚN
#DE ABAJO ARRIBA
#DERROTAR LOS COMBUSTIBLES FÓSILES
#EN EL CAMINO AQUÍ PARA QUEDARNOS
#MISMO TRATO VIEJO

#MÁSALLÁDELGND (*Green New Deal*, Nuevo Trato Verde)

#PROTEGERLATIERRA

#PROTEGERALPUEBLO

#NOCAPITALISMOVERDE

(Parte 2) ¿Qué es el Trato Rojo (*red deal*)?

INTRODUCCIÓN

La Nación Roja (LNR) invita a movimientos aliados, camaradas y parientes a implementar el Trato Rojo, un documento orientado al movimiento para justicia climática y reforma y revolución de base (*grassroots*). Esta no es una plataforma regional o nacional, sino una que abarca la totalidad de la América indígena, incluyendo nuestros camaradas no indígenas y parientes que viven aquí. Esta es una plataforma para que nuestro planeta pueda vivir. No podemos esperar que los políticos hagan lo que solo movimientos de masa pueden hacer. ¡Únete a nosotres para construir este movimiento! No se requieren faldas. Todesk son bienvenides. ¡Skoden!

TRASFONDO

La legislación propuesta como Nuevo Trato Verde (NTV, *Green new deal*) es un paso en la dirección correcta para combatir el cambio climático y para hacer responsables a los contaminadores corporativos. Una movilización masiva, una como nunca hemos visto antes en la historia, es necesaria para salvar este planeta. Los movimientos indígenas siempre han estado al frente de estas luchas.

La congresista socialdemócrata Alexandria Ocasio-Cortez, la principal proponente del TNV, es ella misma una Protectora del Agua que comenzó su exitosa campaña congresional cuando estaba en Standing Rock protestando contra la construcción del Oleoducto de Acceso de Dakota (*Dakota Access Pipeline*). Así pues, el TNV y el movimiento por la justicia climática en Norte América se remontan en sus orígenes a luchas indígenas en el frente.

Con este trasfondo en mente, LNR propone un Trato Rojo. No es un “Nuevo Trato Rojo” por que el mismo “Viejo Trato”—el cumplimiento de los derechos de los tratados, la restauración de la tierra, soberanía, autodeterminación, descolonización y liberación. La nuestra es la más vieja lucha de clases de las Américas: una resistencia de siglos por un mundo donde quepan muchos mundos. La gente indígena son los más indicados para liderar este movimiento crucial. Pero debe venir de la base.

El Trato Rojo no es un “trato” o un “acuerdo” con la élite y los poderosos. Es un trato con la gente humilde de la tierra; un pacto de que aspiraremos a la paz y la justicia y que movimientos por la justicia deben venir de abajo y a la izquierda. No decimos la verdad a los poderosos. Nuestra verdad compartida nos hace poderosos. Y esta verdad del pueblo incluye a aquellos excluidos de los ámbitos del poder y las políticas públicas.

En el espíritu de ser buenos parientes, el Trato Rojo es una plataforma que aboga por la desmilitarización, la abolición de la policía y la prisión, la abolición de ICE (guardia migratoria de EE.UU.), derribar todas las fronteras, liberación indígena, descolonización, restauración de la tierra, derechos de los tratados, sanidad gratuita, educación gratuita, vivienda gratuita, ciudadanía completa, protección igualitaria para parientes no documentados, una completa prohibición de toda extracción y emisión de petróleo, gas, carbón y CO₂, una transición a una economía que beneficie a todos y que termine con la explotación del Sur Global y las Naciones Indígenas y sus recursos, transporte público seguro y gratuito, restauración de la agricultura indígena, soberanía alimentaria, restauración de cuencas y vías fluviales, desnuclearización; autodeterminación y autonomía Negra, igualdad sexual y de género, liberación Dos Espíritus, trans y queer, y la restauración de lugares sagrados.

Así pues el Trato Rojo es “Rojo” porque prioriza la liberación Indígena, por una parte, y una posición de izquierda revolucionaria, por otra. Es simultáneamente particular y universal, porque la liberación indígena es para todo el mundo.

¿De dónde sacaremos los recursos para llevar a cabo estas monumentales tareas? Abogamos por la desinversión de la policía, las prisiones, el ejército, los combustibles fósiles (cuatro de las más grandes fugas del gasto público) y la reinversión en humanidad común para todo el mundo, incluyendo salud, dignidad y bienestar, así como la restauración de tierras, aguas, aires y naciones indígenas.

“CONSTRUIREMOS UN NUEVO MUNDO A PARTIR DE LAS CENIZAS DEL IMPERIO, UN MUNDO DONDE MUCHOS MUNDOS QUEPAN”

PRINCIPIOS

1) Lo que crea la crisis no puede resolverla

Todes hemos oído el término “desinversión”. Durante el levantamiento NoDAPL en 2016, Protectores del Agua apelaron a las masas a desinvertir de instituciones financieras con inversiones en el oleoducto, en una estrategia para reducir daños a la gente y el planeta, y específicamente, gentes indígenas. El Trato Rojo continúa esta llamada a la desinversión de las industrias de los combustibles fósiles, pero vamos una paso más allá. Nos inspiramos en tradiciones abolicionistas Negras para abogar por la desinversión del encierro, criminalización y daño a seres humanos y de la violencia explotadora y extractiva de los combustibles fósiles.

Pero la desinversión solo es la mitad de la ecuación. ¿Qué haremos con los recursos que devendrán disponibles una vez que desinvertamos de prisiones, ejércitos, la industria de la detención, y combustibles fósiles? Desde 2015, el gasto militar representó más del 54% de todo el gasto discrecional al nivel federal. El gasto discrecional propuesta para la “seguridad nacional” en 2020 es de \$750,000 millones, de los cuales \$718,300 millones están destinados específicamente para el ejército estadounidense. Cada año, EE.UU. da \$3,800 millones en asistencia militar a Israel. Se gastan \$182,000 millones cada año en policías y prisiones. Y *ocho tipos blancos*—todos menos uno ciudadanos estadounidenses—poseen más de la mitad de la riqueza del mundo. Esto ni siquiera incluye los ingresos de la industria de los combustibles fósiles.

Compare estas figuras a los \$68,000 millones destinados a educación en 2016 y los \$186,000 millones destinados a servicios de salud mental en 2014. Y solo se gastan \$66,000 millones de los fondos discrecionales en sanidad cada año, con \$5,400 millones destinados a los Servicios Sanitarios Indios (*Indian Health Services*). A pesar de esta distribución de recursos, la sanidad sigue sin ser asequible para casi la mitad de los estadounidenses. A pesar de obligaciones de los tratados y federales, la gente Indígena (especialmente aquella que vive en lugares urbanos) tienen la peor sanidad entre todos los grupos, e industrias como las farmacéuticas controlan servicios públicos mediante *lobbying* y creando millones de adictes a los opioides.

Sin embargo, estas ya bajas asignaciones para servicios sanitarios y humanos no son suficientemente bajas para la clase dirigente y sus amigos de élite en el gobierno. El gobierno de EE.UU. ha amenazado con cortar gastos en educación, sanidad, cupones de alimentos (*food stamps*) y otros servicios sanitarios y humanos cruciales, todo para seguir inflando el gasto militar. Imagine que el ejército estadounidense tuviera que vender tortas para mantener sus puertas abiertas en vez de guarderías, refugios para violencia doméstica, programas de idiomas y arte, y clínicas de planeamiento familiar.

Esto es lo que el Trato Rojo propone. En vez de rascar peniques para salvar una vida apenas vivible, imagine si tuviéramos más de un billón de dólares para invertir en sanidad para todes. Para subir el sueldo a profesores para que puedan dar una educación gratuita y de calidad para todes. Para reparar carreteras y crear transporte público seguro y accesible para todes. Para invertir en programas de gran escala de revitalización lingüística en todas las naciones indígenas en el continente. Existe una sobreabundancia de recursos que se inviertan en demonizar a protectores del agua y defensores de la tierra indígenas, musulmanes, gente Negra, mejicanos, mujeres, LGBQ2+, y gente pobre, mientras la salud de la tierra y los seres humanos apenas recibe una esquirla de atención o recursos. Con los recursos que ganamos de la desinversión, podríamos acabar con el hambre global, el analfabetismo, el hambre infantil, el sinhogarismo, y construir energía renovable mañana mismo. Literalmente.

2) Cambio desde abajo y a la izquierda

Dieciséis estados han aprobado leyes anti-protesta a raíz de Black Lives Matter y NoDAPL, y veinte más están considerando leyes similares a día de hoy. Esta reacción represiva prueba que la gente que exige una vida digna amenaza a los poderosos. Se ha olvidado que la actual legislación del GND solo fue posible porque su principal defensora, Alexandria Ocasio.Cortez, se inspiró en el levantamiento de NoDAPL. La gente indígenas está, y siempre ha estado, en el frente de la lucha por la justicia climática.

Mientras los politiques se apartan de las reivindicaciones de justicia social del GND, como sanidad, vivienda y educación, nosotres las adoptamos. Pero sabemos que debemos ir más allá. Debemos concentrar todo el peso del poder

popular en estas reivindicaciones por una vida digna. El poder popular es la fuerza organizada de las masas; un movimiento para reclamar nuestra humanidad y las justas relaciones con nuestra tierra. Con esto, no solo derrocaremos al poder, pero construiremos un nuevo mundo a partir de las cenizas del imperio, un mundo donde quepan muchos mundos.

No puede haber gente rica sin gente pobre; les riches dependen de les pobres. Pero les pobres no necesitan a les riches. Ese es nuestro poder: poder popular. Aunque las gentes indígenas viven en una sociedad capitalista, seguimos practicando el poder popular. Por ejemplo, las comunidades Pueblo se alimentan para casi todo evento ceremonial. El objetivo original de esto era quitar plusvalía de aquellos que tenían más riqueza y redistribuirla entre aquellos que tenían menos para que no se pudieran formar ni clases pobres ni dominantes. Las necesidades materiales de todes estaban cubiertas; no había hambre, sinhogarismo, alienación. Todes eran parientes, y todes tenían parientes. El capitalismo destruyó este mundo. Debemos destruir el capitalismo para traerlo de vuelta.

El poder popular es la forma más directa de democracia. Todos los días la gente decide que es lo mejor para ellos, y no la élite y les poderosos. Les más riches en el mundo se han negado a pagar impuestos por más de un siglo mientras la gente indígena muere de hambre y de enfermedades prevenibles. Creemos que llorar en el hombro del hombre que te robó tu tierra es lo contrario de poder popular. No puedes desgajar el asesinato del capitalismo, y tampoco puedes esperar que les poderosos regalen su riqueza por la amabilidad de sus corazones. Así que, ¿cómo hacemos que las cosas cambien? ¿Hacer *lobbying* en el congreso y a les poliques? No. Vamos directamente a nuestra gente, galvanizando el apoyo de la comunidad en las calles. Una vez el apoyo comunitario esté establecido, les polítiques seguirán. Nuestro poder es la gente. El poder viene de un movimiento detrás de ti. Solo cuando la gente se mueve construimos suficiente poder para forzar concesiones y eventualmente ganar.

3) Les polítiques no pueden hacer lo que solo movimiento de masa pueden hacer

Todes hemos oído el término “reforma”. Les polítiques lo usan todo el tiempo cuando describen sus planes de cambio social. Nosotres también creemos en la

reforma. Pero estamos proponiendo un tipo diferente de reforma. Típicamente, reforma significa pedirle a los poderosos que implementen cambios graduales que esperamos mejoren nuestra vida eventualmente. Este enfoque intenta tratar los síntomas de crisis, en vez de las estructuras de poder que crean la crisis en su origen. Por ejemplo, en marzo de 2016, el policía blanco Austin Shipley tenía una cámara de solapa en su uniforme cuando asesinó a Loreal Tsingine, una madre Navajo de 27 años, a plena luz del día en Winslow, Arizona. Las cámaras de solapa son citadas a menudo por reformadores de la policía como una medida disuasoria necesaria para la violencia y asesinatos policiales, y sin embargo Shipley asesinó a Tsingine con impunidad y sin enfrentar ningún cargo. Les policías en Winslow siguen acosando y dañando a nuestros parientes.

En el mismo año en que Tsingine fue asesinada, la policía arrestó a más de 800 Protectores del Agua y violentó y traumatizó a innumerables otras personas en Standing Rock. Ese mismo año, la policía mató gente indígena a niveles más altos que cualquier otro grupo y mató a mujeres indígenas a un nivel seis veces más alto que a mujeres blancas. Aún así, cuando defensores abogan por la reforma Mujeres y Niñas Indígenas Asesinadas y Desaparecidas (MMIWG), la solución es más policía para lidiar con los asesinatos, las violaciones, el encarcelamiento y tortura de mujeres indígenas.

En 2018 y 2019, vimos un aumento en la muerte de niñas indígenas en centro de detención de migrants en la frontera EE.UU.-México. Fuimos testigos del asesinato de Claudia Patricia Gómez González, una mujer indígena de Guatemala, a manos de la Patrulla Fronteriza estadounidense. Y lloramos la muerte de Roxana Hernández, una mujer trans indígena, en un centro de detención de ICE. Los reformadores de la inmigración han abogado por la patrulla fronteriza para mantener a las familias juntas y también han interpuesto demandas para construir jaulas “más humanas” para estas familias e individuos.

La pregunta que preguntan estos reformadores es: ¿Cómo podemos mejorar la policía con entrenamiento de “sensibilidad cultural”? ¿A qué política deberíamos hacer *lobbying* para conseguir estas mejoras? Nosotres, en cambio, preguntamos: ¿Por qué se considera a la policía como la solución a la crisis de la vida indígena? ¿Por qué siquiera necesitamos la policía? “Chinga La Migra”, “Abolir ICE” y “Ninguna Prohibición en Tierra Robada” no son meros eslóganes. Son reivindicaciones por una vida digna. La policía, el ejército y la

patrulla fronteriza existen para proteger los intereses y la riqueza de la élite. En vez de proveer casas, sanidad y comida, todo lo que nos dan es más policías, más soldados, más muros, más agua envenenada y más jaulas.

Los intereses de los pocos siempre pesan más que la necesidad de los muchos. Así funciona el poder en un mundo estructurado por el capitalismo.

Los reformistas entienden mal esta verdad fundamental de los estados capitalistas. El estado protege al capital y a la clase dominante, no a la vida. Esto es verdad para la policía que protege la propiedad privada mientras que encierra y asesina a gente. Esto es verdad para las campañas militares estadounidenses que protegen los intereses de las corporaciones multinacionales bombardeando aldeas, escuelas y mezquitas. Los reformistas que apelan al estado para el cambio comprometen nuestro futuro. Nosotros nos negamos a transigir. Nuestra filosofía de reforma es redestinar la riqueza social a aquellos que de verdad la producen: los trabajadores, los pobres, las gentes indígenas, el sur global, las mujeres, los migrantes, las cuidadoras de la tierra, y la tierra misma. Los tipos de reforma que buscamos incluyen la completa prohibición de la extracción de petróleo, gas y carbón; la restauración de la tierra, agua y aire indígena a un nivel saludable, y protecciones especiales para los trabajadores y la tierra. Estas “reformas no reformistas” son cruciales para lograr la abolición, la descolonización y la liberación.

¿De dónde sacaremos el dinero para llevar a cabo estas reformas? Desposeeremos la riqueza de los contaminadores corporativos y los gobiernos coloniales y la redistribuiremos a las masas, restaurando la dignidad y creando empleos para cuidar y sanar el planeta y construir nuestro futuro colectivo.

4) De la teoría a la acción

Los patrones dirigen el mundo, desde la Casa Blanca a los más altos ejecutivos de las corporaciones multinacionales que saquean la tierra. Aún así, no existe una izquierda unificada que suponga una amenaza real a los patrones. Hemos visto rebeliones de base masivas contra la industria de los combustibles fósiles, la violencia policial, políticas migratorias racistas y explotación laboral, pero nada ha convergido en un movimiento de masas unificado. Creemos que luchar por estas reformas para restaurar la salud de nuestros cuerpos y nuestra tierra

será el vehículo más poderoso para construir un movimiento de masas. No podemos simplemente estar en contra de algo; tenemos que estar a favor de algo.

Haremos recomendaciones de políticas públicas que puedan ser usadas a cualquier nivel de gobierno, desde la base hasta el consejo tribal hasta el consejo de la ciudad. No podemos dar la espalda al estado porque el estado tiene puesta la vista en nosotros todo el tiempo. La gente indígena sabe que todo momento de nuestra existencia está mediado por el estado: es ilegal dar a luz en nuestras casas tradicionales sin permisos estatales y ni siquiera nos permiten visitar nuestros lugares sagrados en tierras federales sin prueba de identidad. El estado nos acosa allá donde vamos porque no deberíamos existir; deberíamos no estar, borrados de las tierras que los EE.UU. tan desesperadamente quieren explotar para sus ganancias. Sin embargo, no pedimos al estado que arregle estas injusticias. En cambio, tenemos que organizar y agitar allá donde el estado haya puesto su vista—juventud indígena urbana, mujeres, migrantes, gente Negra, LGBTQ2+, nuestras montañas y aguas sagradas. No podemos simplemente construir utopías aisladas mientras el resto del mundo arde, ni tampoco podemos esperar a que el lento proceso de la reforma reformista funcione. No podemos simplemente sanar nuestro trauma individual, ni tampoco podemos consumir mejor para salvar el medio ambiente. No podemos votar más fuerte y poner toda nuestra esperanza en unos pocos individuos en el Congreso. El cambio climático nos matará antes de que cualquier de estas estrategias liberen al planeta del capitalismo.

Luchando por reformas no reformistas en y con nuestras comunidades más vulnerables, tomaremos poder y recursos de la vigilancia y daño estatal y reinvertiremos estos recursos en el bienestar de todos. Volveremos a ganar nuestro poder colectivo. Nos inspirará una visión del futuro que dejará atrás al estado en cada curva. Seremos capaces de capturar el impulso de la siguiente rebelión y catapultarlo a un auténtico movimiento de masas. Lucharemos por la redistribución de la riqueza que nos robaron, ya sea tierra, agua, aire o trabajo. Llevaremos nuestros sueños y nuestra dignidad en nuestros corazones. Nos mantendremos firmes en nuestro compromiso con nosotros mismos. Buscaremos la paz y las relaciones justas entre toda forma de vida. Haremos todo esto en manera que se adhiera a los principios de la abolición, el anti-capitalismo, y la descolonización. ¡Únete a nosotros en esta lucha!

AREAS DE LUCHA

1) Terminar la Ocupación: desinvertir de la siguientes instituciones policiales y militares

- Desfinanciar la Policía/La Migra/Servicios de Protección Infantil
- Terminar con la violencia en pueblos fronterizos
- Abolir el encarcelamiento (prisiones, centros de detenciones juvenil, cárceles, seguridad fronteriza)
- Terminar con la ocupación del ejército estadounidense en todas partes
- Abolir las fronteras imperiales

2) Sanar nuestros cuerpos: reinvertir en las siguientes instituciones y servicios

- Ciudadanía y derechos iguales para todes
- Vivienda gratuita y sostenible para todes
- Educación gratuita para todes
- Sanidad gratuita para todes
- Transporte público gratuito y accesible para todes
- Prevención del suicidio
- Servicios de salud mental no carcelarios
- Comida saludable, indígena y abundante para todes
- Agua y aire limpio
- Servicios para violencia sexual y doméstica
- Terminar con MMIWG
- Justicia reproductiva

3) Sanar nuestro planeta: crear empleos reinvertiendo en lo siguiente

- Energía limpia, sostenible
- Agricultura tradicional y sostenible
- Restauración de la tierra, el agua, el aire y los animales (en y bajo tierra)
- Protección y restauración de lugares sagrados

Cumplimiento de los derechos de los tratados y otros acuerdos

“IMAGINE QUE EL EJÉRCITO ESTADOUNIDENSE TUVIERA QUE VENDER TORTAS PARA MANTENER SUS PUERTAS ABIERTAS EN VEZ DE GUARDERÍAS, REFUGIOS PARA VIOLENCIA DOMÉSTICA, PROGRAMAS DE IDIOMAS Y ARTE, Y CLÍNICAS DE PLANEAMIENTO FAMILIAR.”

“NO PODEMOS SIMPLEMENTE CONSTRUIR UTOPIÁS AISLADAS MIENTRAS EL RESTO DEL MUNDO ARDE, NI TAMPOCO PODEMOS ESPERAR A QUE EL LENTO PROCESO DE LA REFORMA REFORMISTA FUNCIONE. NO PODEMOS SIMPLEMENTE SANAR NUESTRO TRAUMA INDIVIDUAL, NI TAMPOCO PODEMOS CONSUMIR MEJOR PARA SALVAR EL MEDIO AMBIENTE. NO PODEMOS VOTAR MÁS FUERTE Y PONER TODA NUESTRA ESPERANZA EN UNOS POCOS INDIVIDUOS EN EL CONGRESO. EL CAMBIO CLIMÁTICO NOS MATARÁ ANTES DE QUE CUALQUIER DE ESTAS ESTRATEGIAS LIBEREN AL PLANETA DEL CAPITALISMO.”

(Parte 3) Desinvertir: Terminar la Ocupación

RESUMEN EJECUTIVO

Las siguientes áreas son objetivos prioritarios de desinversión porque causan el mayor daño al planeta y les humanas. La desinversión drenará la enorme cantidad de energía que va a producir y justificar este daño patrocinado por el estado. Desinvirtiendo tanto dinero como trabajo de las instituciones de daño como el ejército, la policía, las prisiones, la patrulla fronteriza y servicios de protección infantil, reduciremos la violencia a una escala masiva. La desinversión también aumentará la calidad de vida y la verdadera seguridad de millones de personas en el mundo que sufren a manos de las guerras estadounidenses; guerras contra el terrorismo; guerras contra la pobreza; y guerras contra indios.

AREA 1: DESFINANCIAR LA POLICÍA, LA MIGRA Y SERVICIOS DE PROTECCIÓN INFANTIL

¿Por qué es esto importante?

Desfinanciar la policía, La Migra y servicios de protección infantil es un paso esencial para la liberación de las gentes indígenas y colonizadas. La génesis de estado policial es contemporánea y fundacional al nacimiento de los Estados Unidos, un estado supremacista blanco donde el capitalismo está dopado y lleva la corona del poder más imperialista que jamás haya existido. La misma placa estrellada que se daba a los cazadores de indios y esclavos fugitivos en los primeros años de esta nación son las que se dan a la policía hoy.

Hoy, la gente indígena es aquella con más probabilidad de ser asesinada por la policía, y, con otras minorías, son víctimas de la gran mayoría de la violencia policial. El estado policial no protege al pueblo, ni le sirve. La policía protege la creación y el flujo de depital y la naturaleza supremacista blanca del estado. Cuando los capitalistas exigen que tierras, aguas y parientes sean envenenados para crear más riqueza para sus propios bolsillos, los protectores de estas tierras, aguas y parientes son criminalizados por ponerse en su camino. Cuando una persona no tiene capital, son violentados—a veces hasta la muerte—por existir en el momento y lugar equivocados. Los trabajadores al sur de la frontera son

criminalizados por La Migra por cruzar frontera, pero el capital no conoce fronteras y los Estados Unidos crea leyes para asegurar que fluya libremente.

Cuando los niños son demasiado jóvenes para ser encarcelados en prisiones, son separados de sus familias y puestos bajo la tutela del estado como pupilos. Ya hemos oído eso antes: “Los indios son pupilos del estado”. La separación de niños de familias indígenas es un legado imperial, desde intentos de “matar al indio y salvar al hombre” durante la era de los internados hasta la separación de niños de sus padres y encierro en la frontera EE.UU.-México. No nos olvidemos que Estados Unidos es responsable de miles de niños migrantes perdidos en 2019. El capital y las estrictas reglas que lo mantienen siempre serán más valiosos que la vida humana en EE.UU.

Se gastan miles de millones de dólares para mantener la violencia sistémica porque el estado dejaría de existir sin ella. Es una fuerza innatural, inhumana e innecesaria. Los Estados Unidos no solo crecieron de las tierras que hoy día reclama como suyas. Como todos los estados-nación, los Estados Unidos es una ficción que requiere una infraestructura ideológica y física masiva para justificar su existencia. El control de las fronteras es clave en este aspecto, y requiere persuasión constante, a menudo con violencia y fuerza. Casi el 80% de la fuerza de trabajo policial y 76.5% de la población estadounidense es blanca, pero la gente indígena, Negra y Chicana, que colectivamente forman un 33% de la población, sufre la gran mayoría de la violencia policial. La asignación de recursos más cuantiosa en las ciudades estadounidenses son las fuerzas del estado, y se estima que la enorme suma de 324 miles de millones de dólares van al Departamento de Seguridad Nacional anualmente, habiéndose doblado desde su creación en 2003.

Desfinanciar el estado policial es esencial para el progreso de la humanidad y un mundo que afirme la vida y sea verdaderamente libre. No necesitamos el control policial; necesitamos protección, cuidado y recursos. Imagine un mundo donde pidamos ayuda y de verdad recibamos ayuda en vez de disciplina, castigo, muerte y coerción. Desinvertir de la policía y reinvertir en la gente es justicia debida.

¿Qué requiere nuestra atención urgente?

- Violencia estatal y parapolicial a lo largo de la frontera EEUU-México.
- Desfinanciar las colaboraciones entre la policía estadounidense y el ejército israelí
- En Canadá, el 90% de los niños en custodia estatal son indígenas, y 33% de todas las personas indígenas desaparecidas son niños. Hay más niños indígenas en custodia estatal hoy de los que hubo en el auge de los internados. En EEUU, fuerzas de derecha están financiando demandas para anular el Acto de Bienestar de Niños Indígenas (ICWA). Los servicios de protección infantil en estados de colonos son una nueva forma de genocidio. De acuerdo con la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas, “el traslado forzado de niños” es un acto de genocidio (Artículo 7). Debemos reconocer que el aparato de protección infantil en estados de colonos es institución carcelaria que patrulla y coacciona a las familias indígenas. Debemos desafiar esto en todo momento.
- La cultura policial en EEUU aún se normaliza con el relato de que les policías (y personal militar) son héroes comunitarios/nacionales que merecen descuentos en restaurantes, tiempo de emisión extra en cadenas de televisión locales, o agradecimientos especiales por hacer su trabajo. Se asume que les policías están un nivel por encima del resto de nosotros. Les policías no son individuos extraordinarios. Puedes convertirte en policía sin un grado universitario, y aún así ganar tres veces más que un profesor altamente educado. Les profesores y las madres no son celebrados ni reciben ventajas sociales especiales por sus contribuciones. ¿Por qué sí les policías? Necesitamos desnormalizar la idea de que les policías son especiales. No son especiales y sus vidas no importan más que las nuestras.

¿Qué puede hacer usted al respecto?

- Organizar tácticas de defensa comunitaria
- Crear redes informales de apoyo y santuario para familias y niños migrantes que no requieran adhesión a mensajes religiosos o de ONGs

Desarrollar campañas MMIWG que no propongan mejor patrullaje o más policía como solución al problema. La policía se aprovecha de las mujeres indígenas a niveles que llegan a los de civiles, especialmente en pueblos fronterizos. En lo que respecta a mujeres y LGBTQ2+ indígenas, los policías son depredadores, no protectores.

AREA 2: TERMINAR LA VIOLENCIA EN PUEBLOS FRONTERIZOS

¿Por qué es esto importante?

Las fronteras se manifiestan de muchas maneras más allá de las representaciones comunes de muros y vallas. Pueden tomar la forma de espacios urbanos que cierran con barricadas y patrullan el movimiento de Naciones Indígenas. Un pueblo fronterizo se refiere un asentamiento fuera de una reserva indígena. Algunos ejemplos son Gallup, New Mexico; Santa Fe, New Mexico; Winslow, Arizona y Rapid City, South Dakota. Los pueblos fronterizos emergieron de la desposesión, traslado y limpieza étnica de la gente indígena. La función de un pueblo fronterizo es explotar la identidad, trabajo y muerte de la gente indígena.

Políticas como el Acto Dawes de 1887 y el Acto Homestead de 1862 permitieron que la tierra fuera vendida y reclamada por colonos, expulsando por la fuerza a gentes indígenas de sus tierras natales y metiéndoles en reservas. Como consecuencia del traslado forzado y la desposesión de la tierra, las Naciones Indígenas se convirtieron en dependientes de puestos comerciales y tiendas mercantiles cercanas para intercambiar tejidos de alfombras, cerámica y lana por necesidades básicas. Hoy en día, es común que prestamistas y casas de empeños ofrezcan una pequeña ganancia a gente indígena a cambio de reliquias familiares u obras de artes mientras venden estos ítems a un precio más alto. Los prestamistas mantienen a las familias indígenas en un ciclo interminable de deuda, forzándoles a privarse de necesidades básicas como comida para llegar a fin de mes. Concesionarios de coches y megatiendas como Wal-mart funcionan de la misma manera. Los propietarios de la mayoría de estos negocios son hombres blancos que también tienen un monopolio del poder político en los pueblos fronterizos. Esta dependencia económica crea una blanquitud (y un

heteropatriarcado) depredador que se aprovecha de las comunidades indígenas. Esta relación de explotación es esencial para la operación del capitalismo.

Los pueblos fronterizos tienen una larga historia de sentimiento violento anti-indio. Una forma común de violencia infligida sobre las gentes indígenas es “Indian Rolling”, o la tortura y asesinato dirigido específicamente contra gente indígena. Este término fue acuñado en 1974 para describir el asesinato de tres hombres Navajo sin hogar en el pueblo fronterizo de Farmington, New Mexico, a manos de una banda de adolescentes blancos. Es importante enfatizar que el Indian Rolling se dirige específicamente contra la gente indígena. Es igualmente importante subrayar que los autores de Indian Rolling son en su gran mayoría hombres y chicos blancos, de los cuales algunos son miembros de organizaciones supremacistas blancas. La supremacía blanca florece en los pueblos fronterizos donde altos números de gente indígena son vistos como amenaza al orden colonial de las cosas.

¿Qué requiere nuestra atención urgente?

- El asesinato y desaparición de mujeres, niñas y dos espíritus indígenas (MMIWG2) raramente se piensa como ejemplo de violencia de pueblo fronterizo, lo cual en sí mismo se describe a menudo como fenómeno reciente. La violencia en los pueblos fronterizos es una forma de violencia estatal que ha mantenido el proyecto colonial de explotación de recursos, traslado, desplazamiento y genocidio desde que las primeras avanzadas y fuertes militares fueron construidos a lo largo de la “frontera” occidental de los nacientes Estados Unidos. Las mujeres y niñas indígenas fueron atraídas, vendidas y secuestradas para ser traficadas sexualmente a soldados y comerciantes que guarnecían estas avanzadas y fuertes. Los pueblos fronterizos son los campamentos de hombres (*mancamps*) originales. Una de las primeras líneas de lucha para terminar con la violencia en pueblos fronterizos es la campaña para terminar con MMIWG2.
- Las poblaciones indígenas sin hogar están a menudo en el frente de la violencia de pueblos fronterizos, pero nunca reciben justicia cuando se inflige violencia racista a sus comunidades mediante la policía, “Indian Rollers”, supremacistas blancos, o propietarios

blagues. La reivindicación y el apoyo directo, así como organización politizada con comunidades sin hogar (como ciudades de tiendas) debe ser una prioridad.

¿Qué puede hacer usted al respecto?

- Organizar con gente sin hogar en tu ciudad para diseñar una campaña para anular leyes anti-pobres como aquellas de allanamiento y ordenanzas agresivas de mendicidad que criminalizan el sinhogarismo/la pobreza
- Celebrar un Tribunal Popular que investigue la violencia policial contra gente indígena. Hacer recomendaciones para hacer justicia que se presenten a los políticos de la ciudad.
- Hacer *lobbying* a políticos tribales para cumplir los derechos de los tratados a nivel de cada ciudadano (en vez de derechos atados solo a territorios específicos) para individuos indígenas fuera de la reserva. Estos derechos viajan con la gente indígena y les protegen aún cuando no están en tierras tribales.

“LA POLICÍA SE APROVECHA DE LAS MUJERES INDÍGENAS A NIVELES QUE LLEGAN A LOS DE CIVILES, ESPECIALMENTE EN PUEBLOS FRONTERIZOS. EN LO QUE RESPECTA A MUJERES Y LGBTQ2+ INDÍGENAS, LOS POLICÍAS SON DEPREDADORES, NO PROTECTORES.”

AREA 4: TERMINAR LA OCUPACIÓN ESTADOUNIDENSE EN TODAS PARTES

¿Por qué es esto importante?

EE. UU. tiene la potencia militar más mortífero y financiado del mundo, tanto así que las siete siguientes potencias militares aún no llegan al gasto que EE. UU. invierte en defensa. El ejército estadounidense también tiene más bases militares internacionales que cualquier otro país, y en eso también supera con creces al resto. La cuestión entonces es ¿por qué invierte EEUU tanto en su ejército y en su expansión más allá de la Isla de la Tortuga? La respuesta es la

misma que ha sido siempre desde la creación de los Estados Unidos: colonización e imperialismo.

Cuando EEUU quiso expandirse hacia occidente desde sus colonias de colones, crearon la Administración de Temas Indios dentro del Departamento de Guerra, en 1789, para negociar tratados con pueblos indígenas para tomar su tierra en un “justo intercambio”. Sin embargo, cuando los pueblos indígenas se negaron a vender su tierra, George Washington y los Estados Unidos estaban preparados para hacer la guerra, o siendo más precisos, en palabras de Washington, “extirpar” a la gente indígena. Esta misma violencia ejercida por el ejército estadounidense continua hasta el día de hoy, todo en nombre de recursos naturales, posicionamiento territorial, y ganancias. Mire a Standing Rock en 2016, cuando gente indígena defendió sus tierras de tratados contra la construcción del Oleoducto de Acceso de Dakota. Vimos que se mandó a la Guardia Nacional para detener y asaltar a los protectores del agua y los defensores de la tierra. Mire a Hawai’i y mUna Kea donde Kanaka Maoli sufren violencia continua a manos de las bases militares estadounidenses. Mire a Venezuela, que está con sanciones por negarse a ceder al *bullying* estadounidense por el petróleo. Mire a Palestine, que está rodeada por dos de los más grandes receptores de asistencia militar estadounidense: Israel y Egipto. Mire a Okinawa, donde en 2019, decenas de miles de ciudadanos japoneses abogaron por el cierre de las bases militares estadounidenses.

Violencia contra la tierra es violencia contra el pueblo, y viceversa. Para que la gente viva vidas dignas, la ocupación militar estadounidense debe terminar. Esto no es solo un problema “indígena”, “nativo americano” o “indio”. Esto es un problema global. “Los pueblos unidos jamás serán vencidos.”

¿Qué requiere nuestra atención urgente?

- Terminar la ocupación estadounidense en todas partes significa tener un análisis y posición fuertes sobre el imperialismo estadounidense. El imperialismo estadounidense es el enemigo numero 1 del planeta. Centre el imperialismo en su política y cuestione la noción común que la izquierda estadounidense es la vanguardia del cambio global. No lo es. Como una camarada dijo

recientemente en Venezuela, EEUU está frenando al resto del mundo de la revolución. No somos la solución. Somos el problema.

- Históricamente, un movimiento fuerte contra la guerra ha unido a diferentes fuerzas de la izquierda estadounidense. ¡Construyamos un movimiento fuerte contra la guerra para nuestro presente!

¿Qué puede hacer usted al respecto?

¿Cómo vencemos cuando estamos luchando contra el imperialismo en las “entrañas de la bestia”?

- Ofrecer nuestra solidaridad a otros por el mundo. Elevar a los Protectores del Agua y los Defensores de la Tierra en Palestina, Hawai’i, Venezuela, Brasil y Japón. Darse a un movimiento de base que educa y lucha contra el imperialismo y la intervención occidental.
- Organice y eduque a su comunidad sobre por qué luchar contra el imperialismo es importante. Haga proyecciones de películas, grupos de lectura, escucha podcasts. Eduque. Eduque. Eduque.
- Mantenga sus principios de cara al imperialismo estadounidense. Cuando se esté vendiendo la “intervención estadounidense” como solución a una crisis de derechos humanos, diga ¡no! ¡Diga no enfáticamente! “Te bombardearemos para salvarte” es una lógica imperialista. Por no mencionar retorcida. Reivindica el estándar mínimo de anti-imperialismo en tu organización: NINGUNA INTERVENCIÓN ESTADOUNIDENSE.

“COMO UNE CAMARADA DIJO RECIENTEMENTE EN VENEZUELA, EEUU ESTÁ FRENANDO AL RESTO DEL MUNDO DE LA REVOLUCIÓN. NO SOMOS LA SOLUCIÓN. SOMOS EL PROBLEMA.”

AREA 5: ABOLIR LAS FRONTERAS IMPERIALES

¿Por qué es esto importante?

Los países de Europa occidental han defendido por largo tiempo que el ejercicio del dominio sobre el territorio requiere la definición y la protección de las

fronteras. Este patrón de dominio sobre el territorio y la defensa militante de las fronteras cruzó el océano atlántico con la llegada del colonialismo británico, español, francés y portugués. Cuando EEUU se fundó después de que la revolución de la burguesía rompiera con la corona británica, adoptó la idea europea de controlar el territorio mediante la supremacía fronteriza. Esto se codificó en la Doctrina Monroe de 1823, que permitió a los nacientes EEUU ejercer su influencia en el así llamado “Nuevo Mundo” sin molestia de las potencias coloniales europeas del “Viejo Mundo”.

Desde esa época, las fronteras han sido utilizadas para controlar y restringir el movimiento de gente (pero solo cierta gente) pero liberar y permitir el movimiento de capital. EEUU no reconoce ninguna frontera más que la suya cuando toma tierra mediante fuerza militar violenta, o cuando derroca gobiernos de otras naciones que se niegan a doblarse a la voluntad de las corporaciones. Esta es la definición de imperialismo, y las fronteras juegan un rol clave.

Refiriéndose a la frontera EEUU-México, los medios estadounidenses han proclamado que estamos en medio de una “crisis fronteriza”. Este relato, promovido en gran parte por el aparato de Seguridad Nacional estadounidense, representa la frontera como una amenaza a la seguridad nacional y la soberanía estadounidense. Aunque este relato ha justificado por mucho tiempo el imperialismo estadounidense para “asegurar” la nación, ha sido intensificada desde el 11 de septiembre de 2001 y la creación de una rama completamente nueva del gobierno de EEUU: el Departamento de Seguridad Nacional.

Esta fusión de las fronteras con el nacionalismo, el capitalismo y el imperialismo exige que desarrolle un análisis amplio de cómo las fronteras restringen, controlan y gobiernan el movimiento de gentes indígenas y racializadas. La fuerza militar y el capital estadounidense no tienen fronteras; solo gente con medios limitados está sujeta por éstas. ¿Y nuestros parientes humanos como los animales; sus rutas migratorias y libre movimiento a tierras fértiles negadas por la frontera? La infame reducción de ganado impementada por el gobierno estadounidense en los años 30 en la Nación Navajo es un ejemplo de esto. Aduciendo una falta de espacio para el pastoreo, los administradores coloniales se dispusieron a reducir el número de ovejas para que “cupieran” en el tamaño de la reserva Navajo. Pero las fronteras de la Nación Navajo no existían antes del siglo diecinueve.

Y desde luego no eran patrullados mediante programas como el de reducción de ganado antes de ese periodo, que fue un tiempo en el que EEUU intentó consolidar agresivamente su territorio y suprimir cualquier competición o reclamo a tierras poseídas por naciones indígenas. Si los cercamientos imperiales no se hubieran dado alrededor de la Nación Navajo, las ovejas hubieran podido pastorear en cualquier lugar y las familias Navajo hubieran podido seguir los patrones tradicional de movimiento estacional. Y sin embargo hoy, la gente indígena y nuestros parientes no humanos están encerrados en sus propias tierras.

Estas formas de imperialismo fronterizo demuestran lo importante que es reconocer el control regulatorio que las fronteras representan. Este control sucede mediante la vigilancia de cuerpos, la gestión de la exclusión y la administración del castigo. Las fronteras funcionan como estructuras de segregación y armas del imperio. La volición del imperialismo fronterizo es crítica a la idea de que el movimiento libre de personas es un derecho humano intrínseco, como se declara en la Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Dada la migración masiva de humanos y no humanos del Sur Global al Norte Global, que en sí mismo es causada por las prácticas imperialistas-colonialistas de EEUU y el cambio climático causado por el capitalismo, debemos abrir y abolir todas las fronteras para asistir al movimiento libre de toda vida. No nos olvidemos: nadie es ilegal en tierra robada excepto aquellos que la robaron.

¿Qué requiere nuestra atención urgente?

- Migración pan-africana hacia el Norte y a Europa
- Migración de plantas y fauna y flora a zonas de alimentación y reproducción naturales
- Reservas tribales que son bisecadas por la frontera EEUU-Mexico.

¿Qué puede hacer usted al respecto?

- Luchar por resoluciones de santuario a nivel tribal.

- Organizar eventos que conecten gentes indígenas del Sur Global (Bolivia, Brazil, Guatemala, etc.) con movimientos indígenas en Norte América, Asia y Oriente Medio
- Las naciones indígenas deberían jugar un rol en la comunidad internacional, específicamente en las áreas de relaciones internacionales con otras naciones y comunidades indígenas en el mundo (excluyendo a naciones que son complacientes con el proyecto imperialista estadounidense)

THE RED DEAL

TERMINANDO LA OCUPACIÓN ESTADOUNIDENSE EN TODAS PARTES

DESINVERTIR DE LAS INSTITUCIONES POLICIALES Y MILITARES

- Desfinanciar la Policía/La Migra/Servicios de Protección Infantil
- Terminar con la violencia en pueblos fronterizos
- Abolir el encarcelamiento (prisiones, centros de detenciones juvenil, cárceles, seguridad fronteriza)
- Terminar con la ocupación del ejército estadounidense en todas partes
- Abolir las fronteras imperiales

En 2015, el coste total de la violencia en EEUU fue \$582,000 millones (Gastos de Defensa/Militares = 44%; No Defensa = 56%)

Hay más de 800 bases militares estadounidenses en el mundo, una operación que cuesta hasta \$200,000,000

“Pero la desinversión solo es la mitad de la ecuación. ¿Qué haremos con los recursos que devendrán disponibles una vez que desinvertamos de prisiones, ejércitos, la industria de la detención, y combustibles fósiles?”

\$182 Policias y prisiones
\$3.8 Asistencia militar a Israel
\$66 Sanidad
\$5.4 Servicios de Sanidad Indios
(Gastos anuales en miles de millones)

“La fuerza militar y el capital estadounidense no tienen fronteras; solo gente con medios limitados se topa con estas fronteras.”

-Harsha Walia, *Undoing Border Imperialism*

THEREDNATION.ORG

**ANTI-COPYRIGHT. TODO CONOCIMIENTO Y MATERIAL
PERTENECE AL PUEBLO.**

EMAIL: editortherednation@gmail.com

TWITTER: [@The_Red_Nation](https://twitter.com/The_Red_Nation)

INSTAGRAM: [@therednationmovement](https://www.instagram.com/therednationmovement)

FACEBOOK: [The Red Nation](https://www.facebook.com/TheRedNation)